

5



Sistema de evangelización parroquial

Somos llamados

Semillero

LA AYUDA DIVINA PARA ALCANZAR LA FELICIDAD

Arquidiócesis de Medellín



Somos llamados

Semillero

Proceso 1, Módulo 1, Tema 5

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ *Email: comunioneclesial@gmail.com*
- ☺ *En la vicaria de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*
- ☺ *<http://www.comunidadeseclesialesdebase-medellin.com/formacion/>*

1. Acogida

Que alegría encontrarnos, seamos bienvenidos. Hagamos sentir al otro en su casa. No esperes a que te saluden, adelántate, saluda tú. Así nos vamos acercando más unos a otros, vamos experimentando lo maravilloso que es tener unos amigos, una familia de hermanos que nos acogemos. En tí Jesús mismo es quien da la bienvenida al hermano.

Compartamos... que hemos vivido esta semana? Regalémosle al grupo alguna experiencia de vida.

Continuemos hoy profundizando en la búsqueda de un sentido para la vida. Para que llegamos a este mundo? Experimentemos que en Dios está la solución a tanta angustia y tanto mal.

Repasemos los nombres para seguimos familiarizando cada día más. Démosle importancia a los que llegan por primera vez. Nadie se sienta solo, aquí todos somos muy importantes y somos necesarios. Aquí nadie sobra.

1. Lectio Divina

Ahora abramos nuestro corazón al Señor, sintamos a Dios muy cerca de nosotros. Él nos ha dicho: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”. (Jn. 10, 10)

Iniciamos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

- **Invocamos al Espíritu santo** que derrame su amor y nos llene de paz a cada uno de los que estamos aquí. El Señor está renovando nuestras vidas. Abrámosle el corazón. Escuchemos al Señor, nos quiere hablar por medio de su palabra. Sintamos su mirada amorosa y acogedora. Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo, padre amoroso del pobre, don en tus dones esplendido... Luz que penetras las almas... fuente del mayor consuelo... ven dulce huésped del alma...descanso de nuestro esfuerzo... tregua en el duro trabajo... brisa en las horas de fuego...

Espíritu Santo/ Ilumínanos y Santifícanos (3 veces)

- **LEAMOS AHORA EL EVANGELIO. Terminada la lectura** Nos damos unos (2 o 3) minutos para reflexionar lo que acabamos de escuchar...

Meditamos la palabra de Dios. **Que siento me está diciendo el Señor hoy a mí en este evangelio? A que me está invitando?**

Que le digo yo al Señor? (Háblale como a un amigo)

Contempla al Señor que hoy te está hablando. Siente, experimenta el amor de Dios.

A que nos vamos a comprometer hoy?

1. Tema: LA AYUDA DIVINA PARA ALCANZAR LA FELICIDAD

PROPÓSITO:

Descubrir como la mayor felicidad que una persona puede experimentar está en el compartir, en el darse a los demás.

SIGNO:

Tener en una mesa un pan y reflexionar en todo lo que se ha necesitado para que ese pan esté ahí presente. Aplicar esto a la vida de comunidad que estamos iniciando. (Al final se comparte un trozo de pan entre todos los asistentes)

“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, **estad alegres**. 5. Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. 6. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias” (Flp. 4,4-6).

Cuáles son los principales medios para ser feliz, para sentirte satisfecho con lo que haces?

Las imágenes que ilustran este texto que comentario les haces?

Cuál es la mayor alegría que tu has tenido en tu vida? Que motivó esa alegría?
(Compartir espontáneamente algunos)

Todos buscamos medios para ser felices, el problema es que muchas veces buscamos la felicidad donde no está. Miremos ahora la más importante de todas las ayudas.

El creador nos hizo con la capacidad de disfrutar la vida desde las cosas pequeñas, dicha capacidad se perfecciona en Él. Para ser felices necesitamos liberarnos **del egoísmo y los miedos** y esto sólo se consigue uniéndonos a su gracia santificadora.

Para resistir estas realidades es necesario **tener una fuerza interior superior a lo humano**, que nos ayude en todas estas amenazas y nos de la sabiduría y capacidad de comprender, aceptar y amar a pesar de...; No se concibe a ningún ser humano con la

capacidad de ser completamente feliz, aguantando y tolerando injusticias en sus propias fuerzas humanas, **pero sí se puede lograr mayores niveles de comprensión, tolerancia y felicidad en circunstancias adversas, con la fuerza que Dios nos regala por su Santo Espíritu.**

El llamado que hace la iglesia a la conversión en Jesús, es precisamente para obtener la vida eterna y un bienestar permanente mientras estemos en este cuerpo mortal. El gozo y la paz que produce el Espíritu Santo en el cristiano, tiene alcances de felicidad y satisfacción incalculables e incomprensibles por quienes sólo conocen los placeres mundanos. *“... Como está escrito: lo que ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón de hombre, es lo que Dios ha preparado para aquellos que le aman”* (1 Cor 2,9). El hombre natural sólo conoce el placer terrenal, el espiritual puede experimentar el terrenal y también el que está por encima de lo humano y trasciende hasta la eternidad.

Si el mensaje del evangelio trata las **buenas noticias del Reino de Dios**, ¿por qué hay creyentes amargados? El papa Francisco en su carta apostólica **Evangelii Gaudium** (La Alegría del Evangelio), nos hace la exhortación a *“no quedarse en la queja, el lamento, la crítica o el remordimiento”. E invita a recuperar el primer anuncio o ‘kerigma’: ‘Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte’.*

FELICIDAD EN LA ADVERSIDAD

Parece utópico pensar en la felicidad en medio de la adversidad, como es el caso de Esteban al ser apedreado (Hch 7, 59), por lógica se precisa de condiciones muy favorables para ser feliz, pero Jesús en el sermón de las bienaventuranzas anuncio felicidad en la adversidad (Mt 5, 3-12). Es posible que pensemos en la consumación de éstas promesas en la vida eterna sin embargo, está comprobado que la realidad del Reino de los Cielos, tiene incidencias positivas y directas, que afectan la vida presente de quienes se acogen a Él. Estas bienaventuranzas se consuman en su plenitud cuando seamos liberados de las afujías propias de los mortales.

La felicidad la encontramos de manera muy especial en la persona de Jesús. En su seguimiento. Cuenta la Palabra de Dios que los discípulos, después de la muerte de Jesús se encontraban encerrados, con miedo, intranquilos con las puertas trancadas, de repente se presenta el Señor en medio de ellos y los saluda; inmediatamente los discípulos se llenaron de alegría, es decir de felicidad.

Este acontecimiento del evangelio nos enseña que la felicidad no se da tanto por los esfuerzos que humanamente haces para alcanzarla, basta solamente con un encuentro personal con el Señor Jesucristo y nuestro corazón rebozara de felicidad.

Las bienaventuranzas

Las bienaventuranzas nos invitan a ser y hacer de una manera muy concreta para ser dichosos, tan felices como podemos *serlo, si así lo queremos*.

“Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.

Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos” (Mt 5,3-12).

Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; asimismo expresan la vocación de los fieles, asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana.

Las bienaventuranzas son la fortaleza espiritual y el principal antídoto contra el sufrimiento el cual supera todos los métodos de dopaje y terapia, dado que es la fuerza sobre natural de Dios mismo en su Espíritu, obrando en la débil humanidad. *“...Estas cosas les he hablado para que en Mí tengan paz. En el mundo tienen tribulación; pero confíen. Yo he venido al mundo”.* (Jn 16, 33)

El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la **felicidad** que no cesa de buscar.” “Se alegra el corazón de los que buscan a Dios” (Sal 105,3). Si el hombre puede olvidar o rechazar a

Dios, Dios no cesa de llamar a todo hombre a buscarle para que viva y encuentre la **felicidad**. Pero esta búsqueda exige del hombre todo el esfuerzo de su inteligencia, la rectitud de su voluntad, "un corazón recto", y también el testimonio de otros que le enseñen a buscarlo.

a amar a Dios por encima de todo.

“Ciertamente todos nosotros queremos vivir felices, y en el género humano no hay nadie que no dé su asentimiento a esta proposición incluso antes de que sea plenamente enunciada” (S. Agustín, mor. eccl. 1, 3,4).

“¿Cómo es, Señor, que yo te busco? Porque al buscarte, Dios mío, busco la vida feliz, haz que te busque para que viva mi alma, porque mi cuerpo vive de mi alma y mi alma vive de ti” (S. Agustín, conf. 10,20.29).

Para Concluir:

Que aprendimos hoy?

Para que nos sirve lo aprendido?

Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. AVISOS Y NOTICIAS

Se dan los avisos correspondientes y se entrega la cartilla –tema a tratar en la próxima reunión. Se invita a estudiarla y profundizarla.

6. DESPEDIDA - CELEBREMOS

En un ambiente de oración y agradeciéndole a Dios que nos ha permitido encontrarnos y crecer en su amor, sentimos y experimentamos que Él siempre va a nuestro lado fortaleciéndonos, siendo nuestro guía y compañero, Él nunca nos abandona y al mirarlo a Él, descubriremos el verdadero camino de la felicidad.

Padrenuestro, Ave María, Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Invocación al santo de la Parroquia... a San José... A San Miguel Arcángel.

Pidamos por los que hoy no pudieron venir. Comprometámonos a llamarlos

Nos damos la bendición y concluimos con un abrazo de paz

